

lanacion.com Opinión

Jueves 03 de junio de 2010 | **Publicado en edición impresa**

Hora de echar a la Argentina del G-20

Sandro Gozi
Para LA NACION

Después del default de su deuda en 2001, la Argentina pasó la siguiente década alejada de los mercados internacionales. Durante ese tiempo, ha intentado congraciarse con la comunidad financiera y política internacional con la oferta de reestructurar su pasivo. Pero las condiciones poco alentadoras ofrecidas por su gobierno no sólo carecen de precedente histórico, sino que hasta son un agravio para los tenedores de bonos.

Hoy, la Argentina intenta reincorporarse al mercado internacional financiero para colocar deuda. Debido a que el Gobierno ha fracasado en el porcentaje de adhesiones que quiso alcanzar, estiró la segunda reestructuración de deuda dos semanas más, hasta el 22 de este mes. Con la prórroga, apuestan a que los jubilados y los otros perjudicados en el default se sentirán presionados para aceptar un acuerdo y embolsar mucho menos de lo que se les debe, y hasta para recibir a la Argentina con los brazos abiertos en su regreso al grupo de países que gozan del buen crédito internacional.

Esto no sucederá. El ministro de Economía, Amado Boudou, acompañado por una nutrida comitiva de su ministerio, recientemente completó un extenso recorrido de varios países con el objetivo de sumar apoyo a su plan, que necesita imperiosamente el visto bueno de los 180.000 tenedores de bonos pequeños en Italia para llegar a su meta del 60% de aceptación.

Yo me reuní con el ministro Boudou en Roma, durante su visita reciente al país, y le informé que la Argentina tendría la posibilidad de atraer mayor cantidad de inversiones extranjeras directas de Italia si se les ofreciera un plan de reestructuración más atractivo que el canje realizado en 2005.

Hasta ahora, el ministro de Economía no ha tenido en cuenta este consejo. Al contrario: considera que el plan de canje actual no es nada más ni menos que un regalo en tiempos de crisis. Es un tema de credibilidad hacia los italianos, gente que el ministro considera parientes cercanos.

Dadas las protestas recientes realizadas por los tenedores de bonos italianos fuera de la embajada argentina en Roma el día de la visita del ministro y la sucesión de manifestaciones a las puertas de las principales instituciones romanas, parece que la Argentina corre el riesgo de fracasar en su intento de mejorar las relaciones con los tenedores de bonos extranjeros.

Estos saben que la Argentina tiene más que suficiente capacidad para pagar sus deudas, pero que insiste en retener su dinero. Los principales actores de los mercados de capitales no pueden ignorar este hecho.

Ya es hora de que la clase política y financiera de Europa reconozca la realidad y se ponga dura con el régimen de Cristina Fernández. Es hora de echar a la Argentina del Grupo de los 20.

Es una ironía que la Argentina siga perteneciendo al G-20 mientras que países como España, un miembro más responsable de la comunidad internacional, no goza de semejante estatus. Pertenecer al G-20 conlleva privilegios que la Argentina ya no merece.

Desde su fundación, en 1999, los miembros del G-20 se han caracterizado por su liderazgo global financiero, trabajando en conjunto para asegurar la estabilidad de las instituciones financieras y la gestión pareja de los flujos de capital internacional.

La Argentina ya no comparte los mismos objetivos e intereses que los otros miembros y, en realidad, hace casi diez años que busca subvertir estos mismos propósitos de manera intencional y activa.

Consideren que la Argentina es el único país del G-20 que mantiene un monto significativo de su deuda impago. Otrora una de las naciones más ricas del mundo, ahora se encuentra en trigésimo lugar, detrás de otros candidatos más apropiados para ser miembros del G-20, como Bélgica, Dinamarca y Taiwan. Y la mayor parte de lo que debe la Argentina es a partes originalmente de otros países del G-20, como Italia.

Vale la pena recordarles a aquellos que apoyan la idea de perdonarle a la Argentina sus pecados financieros exactamente qué está en juego. En Italia, el gobierno argentino debe más de cuatro mil quinientos millones de dólares a los jubilados.

Lejos de ser historia pasada, mejor consagrada al olvido, la disputa se encuentra bajo estudio en el Ciadi, el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones del Banco Mundial.

En la actualidad, los jubilados italianos y de otros países europeos poseen un caso muy fuerte en contra del gobierno argentino. La oferta inicial a los tenedores de bonos realizada durante la administración de Néstor Kirchner se basaba en el pago de 27 centavos por dólar.

Esto produjo irritación en los mercados globales de crédito, puesto que aun los países más pobres y subdesarrollados, cuando entran en default, generalmente ofrecen por lo menos de 45 a 50 centavos por dólar a sus acreedores. Fue un suceso desconcertante, entonces, que un país industrializado y relativamente rico, miembro del G-20, propusiera semejante oferta.

Las acciones que ha tomado la Argentina chocan con las normas del capital internacional y las mejores prácticas. Son un abuso intencional del sistema internacional financiero. Y evidencian lo impropio que es mantener el estatus de la Argentina como miembro del G-20.

La Argentina defaultó su deuda soberana unos pocos años luego de la fundación del G-20. Desde ese entonces, ha tenido casi diez años para poner la casa en orden. Sin embargo, se ha recusado rotundamente en reiteradas ocasiones, un hecho que se ha manifestado de nuevo ahora. Es hora de decir basta.

LETTERA DI DONATO DI SANTO AI VERTICI PD

On. Piero Fassino, Responsabile Forum Esteri PD

E p.c.

On. Pierluigi Bersani, Segretario Nazionale PD

Sen. Giorgio Benvenuto, ex Presidente della Commissione Finanze del Senato della Repubblica

On. Rosi Bindi, Vice Presidente della Camera dei Deputati

On. Massimo D'Alema, ex Ministro degli Esteri

Dott.ssa Francesca D'Ulisse, Responsabile PD per le relazioni con l'America Latina

Sen. Anna Finocchiaro, Presidente del Gruppo dei Senatori PD al Senato della Repubblica

On. Dario Franceschini, Presidente del Gruppo dei Deputati PD alla Camera dei Deputati

On. Sandro Gozi, Capogruppo PD in Commissione Unione Europea della Camera dei Deputati

Dott. Eugenio Marino, Responsabile PD per gli italiani all'estero

On. Gianni Pittella, Vice Presidente del Parlamento Europeo

On. Fabio Porta, parlamentare PD eletto in America del Sud

On. Prof. Romano Prodi, ex Presidente del Consiglio

On. David Sassoli, Presidente del Gruppo dei Parlamentari PD al Parlamento Europeo

On. Marina Sereni, Vice Presidente del Gruppo dei Deputati PD alla Camera dei Deputati

On. Francesco Tempestini Capogruppo PD in Commissione Esteri della Camera dei Deputati

Sen. Luigi Zanda, Vice Presidente del Gruppo dei Senatori PD e Presidente dell'Associazione parlamentare d'amicizia Italia-Argentina.

Caro Piero,

in un articolo su la Nacion, quotidiano argentino, del 3 giugno, dal titolo "E' ora di cacciare l'Argentina dal G20" (www.lanacion.com.ar), l'on. Sandro Gozi propone la seguente tesi, riassumo: "L'Argentina ha i soldi sufficienti per pagare i suoi debiti ma non lo fa, e dato che i suoi debiti sono in gran parte verso paesi del G20, e verso i possessori di 'tango-bond' italiani, è giusto che il G20 la cacci dal proprio seno. Avrebbero ben più diritto di starci paesi come la Spagna, o il Belgio, o la Danimarca, o Taiwan."

Non ti pongo la domanda, che suonerebbe retorica, "in quale sede è stata presa cotanta decisione". Mi pare, infatti, del tutto legittimo che un parlamentare, pur appartenendo ad un partito (e quindi -forse- intuendo che una propria personale opinione potrebbe essere confusa con una presa di posizione ufficiale del proprio partito), possa esprimersi pubblicamente su ciò che più gli aggrada.

Quello che, invece, mi meraviglia è che il PD non abbia ancora ritenuto opportuno chiarire la propria eventuale posizione al riguardo.

Caro Piero, tu conosci bene la politica internazionale e conosci bene l'Argentina, ci sei stato varie volte, hai promosso, da Segretario DS, una campagna di solidarietà ("NIÑOS"), che diede da mangiare, per oltre un anno, a migliaia di bambini affamati colpiti dalle conseguenze del default del 2001, ti sei incontrato con l'allora Presidente Nestor Kirchner, conosci molti degli attori politici, sociali ed istituzionali dell'Argentina pre e

post 2001, te ne sei occupato anche da Sottosegretario agli Esteri con delega per gli italiani all'estero e da Ministro per il Commercio Estero. Insomma, non tanto e solo per il tuo incarico attuale quanto per la tua storia politica hai tutte le condizioni per poter esprimere un parere equilibrato e di merito. Per questo ti scrivo e metto in copia le persone che vedi nell'intestazione.

L'Argentina ha molti pregi e molti difetti: in generale non è e non è mai stato un paese propriamente "virtuoso". Che qualche influenza (sia per i pregi che per i difetti) possa averla anche il quasi 50% di presenza italiana nella sua popolazione non sta certo a me dirlo e documentarlo (sono disponibili, a tal proposito, biblioteche intere).

E' comunque fuori discussione che sia un paese importante per l'Italia. Se avessimo avuto, nel corso del secondo dopoguerra, la capacità che altre nazioni europee hanno dimostrato di avere in altri scenari, e avessimo "capitalizzato" l'enorme presenza ed influenza italiana (e questo vale anche per Brasile, Uruguay, Venezuela, ecc.), sicuramente oggi avremmo rapporti molto più saldi ed interagirremmo in un contesto molto più favorevole. Tu stesso, in svariate occasioni, hai citato Luigi Einaudi per suffragare questa tesi.

Politicamente, da parte del ceppo PD di provenienza DS, qualcosa è stato fatto durante la Segreteria D'Alema poi, l'ho ricordato sopra, durante la tua Segreteria e qualcos'altro, istituzionalmente, nel corso del secondo governo Prodi, dal Ministro degli Esteri D'Alema e, nel suo piccolo, da chi scrive. Purtroppo è stato poco e per troppo poco tempo. E adesso? Per quanto tempo si pensa di tenere ancora "congelati" i rapporti con l'Argentina? Posizioni "di principio" (?) che portano all'immobilismo e all'impasse sono solo dannose e stupide.

Comunque sia, pur con questi limiti oggettivi e soggettivi, molti sono i vincoli, le collaborazioni, le sinergie tra i due paesi, oltre che i problemi.

Svariati membri del Parlamento italiano vengono eletti tra gli italiani all'estero dell'Argentina; vi sono presenze storiche -e meno storiche- dell'impresa italiana, iniziando dalla Fiat e dalla Techint per arrivare a Benetton e a Telecom Italia (che sta soffrendo serie penalizzazioni dall'attuale governo Fernandez de Kirchner); in tutto lo spettro politico argentino vi sono importanti presenze d'origine italiana (dal Sindaco di Buenos Aires, Macri, al Governatore della Provincia di Buenos Aires, Scioli, passando per radicali, peronisti e socialisti); in Italia si sono svolti e conclusi importanti Processi ai militari argentini per i "desaparecidos" di origine italiana, e nomi italiani come quelli di Lita Boitano ed Estela Carlotto (tu le conosci bene), sono diventati simbolo della rinascita democratica del paese del Rio de la Plata; in alcuni campi vi è una collaborazione straordinaria (la sede all'estero dell'Università di Bologna a Buenos Aires, l'inaugurazione del Teatro Colòn sarà dell'Orchestra del Teatro alla Scala presente il Sindaco Moratti, l'Agenzia Spaziale Italiana ha in atto un importante ed inedito programma con l'omologa argentina,

ecc.); sul versante diplomatico, se l'Italia ha avuto l'assegnazione della Expo 2015 lo si deve anche al voto dell'Argentina (complessivamente lo si deve all'America latina e Caraibi: la regione del mondo che più compattamente ha votato per Milano), e per quanto riguarda la posizione italiana sulla riforma dell'ONU, seppure con qualche retropensiero antibrasiliano, comunque l'Argentina ci sostiene.

Con tutte le proposte che si potrebbero fare sul G20 è saggio proporre (e con un tocco supplementare di astio), di cacciare l'Argentina?
Per inserire la Spagna, nostra diretta e agguerrita (anche se ora ammaccata) concorrente? O Taiwan, per la gioia dei nostri investitori in Cina? O il Belgio, che non sappiamo se è uno o due? Siamo ragionieri-contabili o politici? Ha qualcosa da dire il PD?

Come già ricordato, metà dell'Argentina ha origini italiane: sono i figli e nipoti di centinaia di migliaia di poveri disperati e affamati, veneti o siciliani o abruzzesi, a cui l'Argentina diede da lavorare e da mangiare. Ha senso fare proposte che potrebbero aprire (il Venezuela di Chavez docet), una ondata di ostracismo -o peggio- verso i nostri connazionali d'oltreoceano. E che potrebbero essere invise, come tu ben sai, anche al Brasile, leader regionale ed attore globale? Ha qualcosa da dire il PD?

Sinceramente mi viene in mente il signor Tafazzi...

Leggendo l'articolo dell'on. Gozi, però, si ha anche la sensazione che quello del "cacciare l'Argentina dal G20" sia più che altro un argomento strumentale, una sorta di ritorsione: il vero problema appare essere la questione dei tango-bond. Allora passiamo dal fumo, "cacciare l'Argentina dal G20", all'arrosto.

Sulla gestione del post default l'Argentina ha torto: i debiti vanno pagati. La legge della giungla, e della furbizia, è inaccettabile, sia che la attui l'Argentina per non pagare sia che, Dio non voglia, l'attuasse l'Italia in chiave vendicativa, ritorsiva e strumentale "cacciandola dal G20".
Bisogna anche sempre rammentare che nell'elenco dei paesi che non pagano i propri debiti non credo che l'Argentina sia in cima alla graduatoria. E bisogna anche rammentare che, di fronte al caso della Grecia (dove le menzogne si sono sovrapposte all'occultamento delle informazioni), non siamo andati molto oltre l'affermazione sempre valida ma poco efficace del "non lasciamoli soli".

Bisogna agire verso l'Argentina con serietà e durezza, come nei diciotto mesi del secondo governo Prodi si è cercato di fare, a partire da colui che presiedeva il governo. Non come negli anni precedenti nei quali, con lungimiranza e coraggio italiota furono, unilateralmente e di fatto, interrotte le relazioni bilaterali. Lasciando campo libero alle iniziative come quella dell'avv. Stock (prontamente costituitosi, su invito e finanziamento dell'ABI, in "Task Force Argentina") che, narcotizzando la possibile reazione legale dei singoli piccoli risparmiatori o pensionati colpiti dall'inaccettabile atteggiamento argentino (che, ripeto, va stigmatizzato e combattuto), aveva canalizzato sul ricorso contro

l'Argentina all'ICSID la rabbia dei colpiti. Distogliendoli da un altro dei possibili, e altrettanto legittimi, obiettivi: l'azione legale contro la propria banca. I pochi che l'hanno fatto hanno vinto e riavuto indietro i propri soldi. I molti che non l'hanno fatto tra pochi mesi non potranno più farlo perché, dopo dieci anni dal 2001, scatta la prescrizione: manca poco. Obiettivo raggiunto, avv. Stock!

In vari passaggi del suo articolo, l'on. Gozi, definisce "pensionati" i possessori dei bond dell'Argentina del 2000/2001, cioè di un paese squassato dalla crisi politica ed economica, sull'orlo del default, nel quale avevano il coraggio -e ragione- di investire e di speculare solo gli investitori istituzionali, coscienti dell'enorme rischio che correvano, e gli avventurieri. Appunto! Erano pensionati, ed anche casalinghe, operai, piccoli risparmiatori. Ma perché solo in Italia questi soggetti, piccoli risparmiatori e piccoli investitori, sono stati colpiti dal default argentino? Perché solo in Italia i titoli emessi dal governo ed altri enti di quell'Argentina nel marasma e sull'orlo della bancarotta, destinati agli "investitori istituzionali" (cioè quelli che sono rimasti colpiti negli altri paesi), da noi sono stati riversati sul mercato dei piccoli investitori e addirittura piccoli risparmiatori, che difficilmente avrebbero potuto concepire azioni tanto rischiose e speculative se non su consiglio o induzione delle proprie banche? C'è o non c'è una responsabilità delle banche italiane, tema neppure sfiorato nell'articolo dell'on. Gozi? Tema che, in una riunione da te presieduta, a fine 2006, su queste vicende, tu stesso indicavi come centrale anche se non esaustivo?

Caro Piero,
inutile dirti che non mi aspetto una risposta personale (ne sarei comunque onorato), quanto una presa di posizione politica del PD.

Grazie per la tua attenzione e un caro saluto.

Donato Di Santo